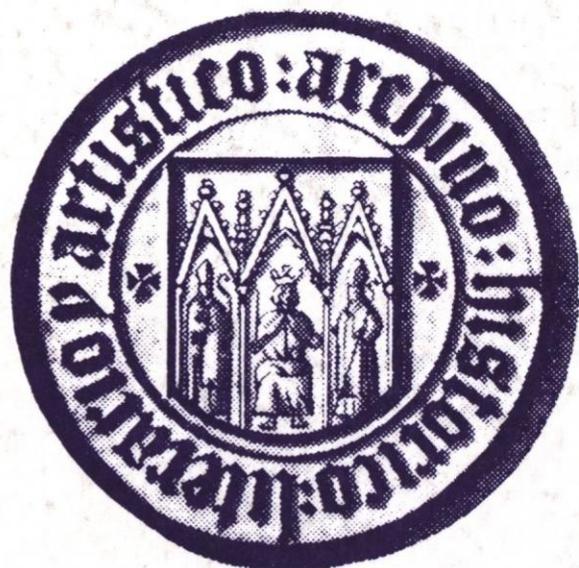


ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1992

ARCHIVO
HISPALENSE



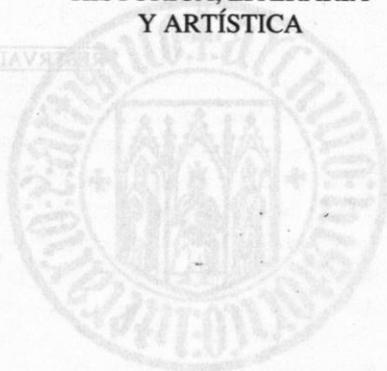
REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

2.^a ÉPOCA
1992



TOMO LXXV
NUM. 28

Deposito Legal: SE-1.986-1992 I. S. N.º 0210-6087

Impreso en imprenta A. Villar, Avda. de Andalucía, 17. Centro - Sevilla



Publicaciones de
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal: SE-1.958-1993 / I.S.S.N.: 0210-4067

Impreso en Imprenta A. Pinelo. Avda. de las Erillas, 17. Camas - Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

Número 228

1992

Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Pizarro Méndez, Presidente de la Diputación Provincial

ARTÍCULOS

José Manuel Andrés

HISTORIA

2.ª ÉPOCA
1992



TOMO LXXV
NÚM. 228

LITERATURA

SECRETARÍA

ROMERO LUQUE, Juan Antonio

Machado y su visión del flamenco

PÉREZ GARCÍA, Norberto

El surrealismo en la literatura

REDACCIÓN: Calle Serrano, 118, 41013 Sevilla, España

Teléfono: 34-954-222222 Fax: 34-954-222222

traducciones: Horacio Rodríguez

SEVILLA, 1992



ARCHIVO
EXCMO. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1992

ENERO-ABRIL

Número 228

Directora: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHÉN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

JOSÉ MANUEL AMORES

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.ª DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 422 28 70 - EXT. 213 Y 422 87 31

41071 SEVILLA (España)

97	MORALES MARTÍNEZ, Alfredo: Miguel de Zumárraga nuncio de la portada del Hospital de los Cinco Llagas	
117	HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: La construcción del triun- fo a la Virgen del Parto en la renovación urbana de Sevilla	

SUMARIO

MISCELÁNEA

ARTÍCULOS

HISTORIA

BAENA LUQUE, Eloisa y ARENAS POSADAS, Carlos: <i>La meca- nización del primer centro fabril de Sevilla: La Fábrica de Tabacos. 1887-1925.</i>	3
ANTÓN SOLÉ, Pablo: <i>Las relaciones del Obispo de Cádiz con el metropolitano, los sufraganeos de la provincia de Sevilla y los prelados de España y América en el siglo XVIII.</i>	21
SOONS, Alan: <i>Una relación de la riada del Guadalquivir en 1618, botón de muestra de los impresos sobre desastres.</i>	31

LITERATURA

ROMERO LUQUE, Manuel: <i>Poética de la copla andaluza (Los Machado y su visión del flamenco)</i>	41
PÉREZ GARCÍA, Norberto: <i>El Indolente: una narración de la etapa surrealista de Cernuda</i>	63
OSUNA RODRÍGUEZ, M.ª Inmaculada: <i>La Oda IV, 10 de Horacio traducida por Fernando de Herrera (Con preámbulo sobre las traducciones horacianas en los comentaristas de Garcilaso).</i>	83

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

ARTE

- MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J.: *Miguel de Zumárraga
tracista de la portada del Hospital de las Cinco Llagas* 97
- HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: *La construcción del triunfo
a la Virgen del Patrocinio en la renovación urbana de
Sevilla* 117

MISCELÁNEA

- SORIA MEDINA, Enrique: *El poeta Pedro Garfias y Martínez
de León* 131
- FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan: *La cultura enciclopédica de Pe-
dro Mexía* 135

LIBROS

- Temas sevillanos en la prensa local** 151

CRÍTICA DE LIBROS

- LADERO QUESADA, Miguel Angel: *Andalucía en torno a 1492.
Estructuras. Valores. Sucesos.* Por Manuel González Jiménez 163
- PASCUAL BAREA, Joaquín: *Maese Rodrigo de Santaella y
Antonio Carrión: Poesías (Sevilla, 1504).* Por Bartolomé Po-
zuelo Calero 164
- HERRERA GARCÍA, Antonio: *Gines. Historia de la villa bajo
el régimen señorial.* Por Manuel González Jiménez 169
- ROLDÁN CASTRO, Fátima: *El Occidente de Al-Andalus en el
Atar albilad de Al-Qaz wini.* Por Manuel García Fernández ... 171
- MURPHY, Martin: *St. Gregory'College, Sevilla, 1592-1767.* Por
Klaus Wagner 172

LA CONSTRUCCIÓN DEL TRIUNFO A LA VIRGEN DEL PATROCINIO EN LA RENOVACIÓN URBANA DE SEVILLA

Durante el siglo XVIII se produce en Sevilla la modernización de su red viaria que, en su mayor parte, era de herencia medieval. A lo largo de la centuria, no sólo se renueva parte del caserío, sino que también se crean nuevos barrios, incorporándose, además, zonas de baldío al uso ciudadano y transformándose la configuración de otros ámbitos internos. Durante la primera mitad del siglo, este fenómeno se producirá, fundamentalmente, gracias a las actuaciones del estamento religioso, interesado, como secuela de la herencia contrarreformista, en la cristianización de la ciudad. Numerosos altares, retablos callejeros, cruces y otras imágenes religiosas fueron hitos fundamentales de esa operación (1). De uno de ellos trata el presente trabajo, del Triunfo a la Virgen del Patrocinio. Con él se logró la transformación, mediante su sacralización, de un área urbana de carácter amorfo, a pesar de su privilegiada ubicación en el mismo centro de la ciudad.

El lugar actualmente ocupado por la Plaza del Triunfo era un espacio urbano carente de uso específico, comprendido entre la Catedral, la Casa Lonja —que acogía a la Diputación de Comercio y Consulado de Cargadores a Indias y que a fines del setecientos pasó a ser Archivo General de Indias—, los Reales Alcázares y el edificio del Hospital del Rey, actualmente sede de la Diputación Provincial. Dicho espacio se denominaba de diferentes formas, según el edificio que se tomara como referencia. Así, se le conocía como Plazuela de los Cantos, por ser el lugar donde se acumulaban las piedras utilizadas para la construcción de las diferentes dependencias cate-

(1) Véase, FERNÁNDEZ DE PAZ, E.: *Religiosidad popular sevillana a través de los retablos de culto callejero*. Sevilla, 1987.

dralicias, Plaza del Hospital o del Rey, al vincularse al Hospital del Rey, y de la Lonja o del Consulado, al referirse al singular edificio que cerraba su frente occidental. Será la erección del Triunfo, como consecuencia del denominado Terremoto de Lisboa, lo que dará nombre definitivamente a dicho ámbito urbano, siendo además el elemento que iniciará su formalización.

En la festividad de Todos los Santos de 1755, a las 10 de la mañana, la ciudad se vio turbada por un gran temblor de tierra, acompañado de un ensordecedor ruido. El Terremoto de Lisboa, como será llamado más tarde, duró diez minutos, suficientes como para sembrar el pánico en toda la ciudad, al pensarse que había llegado el fin del mundo. De la Catedral, donde se celebraban los oficios divinos, los fieles huyeron despavoridos, reuniéndose minutos más tarde en la plaza a espaldas del Consulado. Allí fue terminada la Misa Mayor, celebrándose acto seguido, una procesión, acompañada de un «Tedeum», en acción de gracias por los pocos daños ocasionados en la Catedral y entre los fieles que en ella se encontraban.

La conclusión de la misa en ese lugar, hizo que dicho espacio adquiriese valores religiosos, que se convirtiese en un espacio sagrado, en lugar de renovación y exaltación de la fe en Dios y en la actitud intercesora de la Virgen María, gracias a cuyo patrocinio el cataclismo no había ocasionado víctimas entre los fieles. Por ello, el Cabildo catedralicio se sintió en la obligación de resguardar tal ámbito «dettoda violacion». La única manera de protegerlo era por medio de la construcción de un monumento que conmemorara un «caso tan portentoso», el triunfo del poder religioso sobre las fuerzas naturales (2). La erección de dicho monumento fue aprobada el día 28 del mismo mes, consistiendo en «un Pedestal Piramide con una Ymaxen y lapida expresando lo quese experimento dicho dia», que se rodearía con rejas o cadenas. Acordándose, posteriormente, que la imagen fuera de «Nuestra Señora», según había expresado la Diputación de Ceremonias (3). Días más tarde, dicha Diputación notificó al Cabildo que Carlos Verxel había regalado una escultura de la Virgen María para que fuera colocada en dicho monumento y que al ser aceptada por el Arzobispo, quien le dió la advocación de «Señora del Patrocinio», el proyecto tenía que sufrir algunas transformaciones. La escultura no tenía tallada su parte trasera, lo que originaba un problema de estética, al ser colocada sobre una columna y poderse observar desde todos los ángulos. La solución sería construir una capilla, abierta en tres de sus lados y cerrada en su parte trasera, a la que se arrimaría la

(2) Archivo Catedral de Sevilla. (A.C.S.). Autos Capitulares. Año de 1755. Fol. 423.

(3) A.C.S. Autos Capitulares. Año de 1756. Fols. 337 vto., 378, 423 y 452-453.

imagen. El diseño que presentó el maestro mayor de la Catedral, el 30 de marzo de 1756, fue aprobado por el Cabildo, con la salvedad de «que los tres arcos que quedaban descubiertos los zerrasen con rexas de fierro para deste modo resguardar dicha Ymaxen de toda indevacion» (4). Pero no fue ésta la única transformación que sufrió el proyecto, pues la Ciudad impuso, en abril de 1756, una serie de condiciones que obligaron a retocarlo. Dichas condiciones señalaban que el monumento se debería hacer «lo mas baxo que se pudiese para no quitar la hermosura delavista (a la) Lonxa y asimismo que no disonase adicha Plazuela» (5). Tales indicaciones hicieron que el Cabildo abandonase su anterior acuerdo y que decidiese buscar un escultor que labrase la espalda de la imagen «en lamisma conformidad que sudemas ropaxe». De no ser posible, se buscaría el modo de remediar la vista trasera de la imagen, de tal forma que siempre se cumplieran las pretensiones de la Ciudad.

El problema no era fácil de resolver. Para labrar el dorso de la imagen sería preciso añadir piedra, siendo difícil de encontrarla «dela misma especie y hermosura», por lo que resultaba que la escultura quedaría imperfecta de utilizarse otra materia distinta. Como alternativa, se presentó un nuevo diseño por el maestro mayor de la Catedral. En él se mantenía la forma piramidal del monumento, que alcanzaría una altura de cuatro a cinco varas, presentando su pilar rematado en templete. Este alojaría la imagen de la Virgen, presentando cuatro arcos y una pequeña cúpula por cubierta. Tres de los arcos estarían abiertos mientras el cuarto, coincidente con la espalda de la imagen, se cerraría por «una rexilla de Ylo de hierro, ouien delamisma Piedra». El monumento mediría solamente «quatro tercias enquadro», evitando así ocultar el edificio de la Lonja. Se proponía construirlo en mármol basto, pues este material resistía mejor los temporales que el fino. El Cabildo aprobó el proyecto así presentado, ordenando que se ejecutase lo antes posible (6).

La obra se comenzaría posiblemente a fines del mismo mes de mayo, ya que la aprobación del proyecto tuvo lugar durante el Cabildo del día 10 de ese mes. El 18 de septiembre y el 1 de octubre del mismo año 1756, se

(4) A.C.S. Autos Capitulares. Año de 1756. Fols. 131 vto.-132 vto.

(5) El Ayuntamiento había sido partícipe desde un principio de las intenciones del Cabildo, otorgando complacido el terreno que ocuparía el monumento. Será al comunicársele la propuesta de construir una capilla, cuando decida imponer sus criterios temiendo que ésta afeara la fachada de la Casa Lonja que hacía frente a la plaza. A.C.S. Autos Capitulares. Fols. 145 vto.-146, 154 vto.-155, 155-156 y 157-158.

(6) A.C.S. Autos Capitulares. Año de 1756. Fols. 193 vto.-195.

aprobaron las inscripciones en castellano y latín, respectivamente, que figurarían en la base del monumento (7). Terminado el Triunfo, el 20 de octubre se ordenó colocar la imagen, pero «sin ponerle por aora ala Señora Corona, ni al Niño Potencias». Asimismo, se mandó instalar «quatro faroles en las quatro esquinas dela rexa, los que ande estar enzendidos, y ardiendo perennemente, dedia ydenoche, permanentemente» (8). Dos días más tarde, se ordenó eliminar la reja a espaldas de la Virgen «conel motivo de discurrir quesin ella quedaria mas diafana» (9).

El Triunfo se estrenó el 31 de octubre con grandes celebraciones, procesiones y fuegos de artificio que duraron todo el día y se prolongaron durante el siguiente. Con motivo de ello, se publicó un panegírico dando noticia de las fiestas celebradas por la erección de la pequeña capilla a la Virgen, en el que se explicaba así mismo su título de Patrocinio, en memoria «de el que esta Ciudad desfrutó de la soberana Virgen» (10).

(7) A.C.S. Autos Capitulares. Año de 1756. Fols. 404 vto.-405; 415-415 vto. y papel adjunto. En los documentos correspondientes, que figuran en el libro de Autos Capitulares, aparece sobre la inscripción latina el anagrama del nombre de Jesús y bajo él una especie de corazón con tres clavos. Pero es el anagrama de María el que se coloca al final de las inscripciones en el monumento. Los textos de los autos capitulares son los siguientes. En castellano: «Sauado 1 de Nobiembre de 1755 alas 10 delamañana hubo un general paboroso Terremoto, elquese creyó, asolaua la Ciudad y sepultava sus Moradores en las ruinas, pues se estremezieron violentamente sus edificios, cayendo algunos y parte delos Templos; enel Patriarchal, conespantoso horror lloviendo, Piedras sus Bouedas delo eleuado desu Torre, sedesprendieron Piedras y Pilares, y siendo mui numeroso el concurso nadie salio lastimado entoda Seuilla, solas seis Personas perezieron, deuiendo los demas sus bidas al Patrocinio dela que es Madre de Dios, y de Misericordia, María Santissima, encuyo honor, y perpetuo agradezido monumento, mandaron los Ylmos, Señores Dean y Cauildo erijir este Triunfo enel sitio mismo, en que sezelebró la Misa y cantó la sexta deaqueldia». En latín: «Ecce! Die, qui primus adest in Mense Novembre Vix decima horarum marie sonabat adhuc; Hispalis intremuit Terra omnis Territa Mortu: Turris et excoele Fragmina magna recunt. Omnibus Exitium, Sex tantum obiere, minatur; Sevauit reliquos Virginis alma Manus. Digna Sacer Coetus Fecit Monumenta Triumphi; Valde Ylustris, ubi Munera Sancta Tulit».

(8) A.C.S. Autos Capitulares. Año de 1756. Fols. 430 vto.-431.

(9) Idem. Fol. 439. Actualmente, la Virgen tiene tallada, de forma tosca, su parte trasera. De dicha intervención no se ha localizado noticia alguna, ignorándose su autor y la fecha de realización.

(10) Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla. (B.F.F.L.S.). Caja 180, 23. *NUEVA RELACION, QUE DA NOTICIA DE LA ereccion de la hermosa elevada Pyramide, que se apellida el TRIUMPHO, construido por disposicion, y a expensas de el Ilustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, en la Plaza del Real Alcazar, junto a el Emporio del consulado, en el mismo sitio, en que se celebró la Missa Mayor en el día de Todos los Santos, primero de Noviembre de 1755. aviendo sido dicho Congresso Capitular desalojado del Choro, y Altar de su Iglesia, estando en los Divinos officios, por el fuerte Terremoto, acaecido en dicho día. En cuya Pyramide se formó un Taber-*

Se sabe que los diferentes diseños realizados para el Triunfo correspondieron al maestro mayor de la Catedral hispalense, pero en ninguna de las noticias recogidas se hace mención a su nombre. Tampoco figuran en los libros de cuentas los libramientos por los diseños. No obstante, pensamos que el autor de las trazas sería José Tomás Zambrano, artista que en ese año ocupaba el cargo de maestro mayor del templo. Del mismo son pocas las noticias que se conocen, especialmente de sus trabajos. Por otro lado, en los motivos decorativos del monumento se aprecian ciertos elementos, como las rosetas y las volutas que adornan el pilar, los remates del templete o la forma bulbosa de su cubierta, que recuerdan, en cierta medida, los motivos decorativos de la antigua Fábrica de Tabacos, especialmente los pináculos y jarrones de coronación de las fachadas, así como la fuente que centra su segundo patio. Tales elementos, realizados entre 1756 y 1762 por el escultor Cayetano de Acosta, pueden servir para establecer la hipotética colaboración entre el arquitecto del Triunfo y el escultor portugués, lo cual vendría apoyado por tratarse de obras prácticamente coetáneas (11).

Para la construcción del monumento se trajo mármol de las canteras de Estepa, pagándose a José Herrera la cantidad de 166.228 maravedíes por la «saca y conducion dela piedra». A Juan de Mencia, maestro herrero, se le encargó la reja, cerradura y cruz, costando todo ello 912.000 reales. Por último, Manuel García construiría las cuatro lámparas por un valor de 50.116 maravedíes, y Francisco Gutierrez sería el encargado de realizar «uatro faroles con sus vidrios y rexillas de alambre» por 40.800 maravedíes. Al mismo tiempo, en diversos libramientos se entregaron 811.414 maravedíes

naculo, en que hizo colocar de Alabastro una preciosissima Imagen de Maria Santissima, con el titulo del PATROCINIO, en señal, y memoria de el que esta Ciudad desfrutó de la soberana Virgen en el conflicto del Temblor de tierra expressado, y en los varios, que despues han repetido, hasta el dia 29: de Octubre de este año de 1756. aviendose libertado esta Ciudad de mayores ruinas, estragos, y desgracias. Cuya manifestacion, y estreno, se hizo en el dia 31 de Octubre, con grande celebracion, y en el siguiente dia se hizo allí solemne Hacimiento de Gracias. Librería de Manuel de los Ríos. Sevilla, 1756.

(11) Archivo Municipal de Sevilla. (A.M.S.). Papeles varios. Terremotos, 499. Ninguno de los autores consultados mencionan el posible autor del monumento, a excepción de Palomero que coincide con nosotros al señalar como autor a José Tomás Zambrano. A dicho arquitecto, nosotros le atribuimos las trazas del Triunfo, pero en la realización material de la obra pudo contar con la colaboración de Cayetano de Acosta, ya que la forma de trabajar la piedra y la decoración nos recuerda las obras realizadas por éste en la misma fecha. Véase: PALOMERO PARAMO, Jesús et alii: *Ciudad de Retablos*. Sevilla, 1977, pág. 87. Asimismo, PLEGUEZUELO HERNANDEZ, A.: *Sobre Cayetano de Acosta, escultor en piedra*. «Revista de Arte Sevillano». nº 2, Sevilla, 1982. Págs. 35-42.

a Juan de la Espada, notario de la Fábrica, para que pagase los jornales y otros gastos que se habían originado durante la construcción (12).

El monumento está formado por un podio de tres escalones sobre los que se coloca un pedestal prismático. En sus frentes aparecen cartelas curvilíneas, con inscripciones en castellano y latín, y, grabadas, dos jarras de azucenas y la Giralda sostenida por las santas Justa y Rufina, correspondiente a los símbolos del Cabildo catedralicio y a las patronas de la ciudad. Sobre dicho pedestal se asienta un pilar de tres cuerpos, adornado por volutas y rosetas, que se remata por un templete, formado por cuatro arcos entre estípites y cubierta cupulada, de aspecto bulboso, entre jarrones y cruz patriarcal. El conjunto está realizado con jaspes y mármoles de distintos colores, presentando una gran variedad de ornamentos distribuidos de tal manera que acentúan el ritmo ascendente del Triunfo. Sobre el primero de los escalones, de mayor anchura que los restantes, asienta la reja, que rodea al monumento en sus cuatro lados, estando compuesta por barrotes de sección circular y adornados con diversos nudos, que le dan aspecto de balaustres. Se corona con roleos a modo de gabletes que alojan motivos de flores de lis, rematándose en punta de lanza. Los barrotes angulares, cuadrados y de mayor grosor, sirven de base a los vástagos con los faroles, que se aseguran mediante tornapuntas. Aquéllos, quizás atendiendo a las cláusulas impuestas por el Ayuntamiento, son mucho más bajos que el monumento, alcanzando la altura del templete que alberga a la imagen de la Virgen.

Tipológicamente, el monumento del Triunfo a la Virgen del Patrocinio de Sevilla se inscribe en la corriente de sacralización del espacio urbano existente en toda Europa y que es resultado de la típica religiosidad barroca. De hecho, son innumerables los ejemplos existentes, pudiendo citarse los de Córdoba, Antequera o Ecija, así como los muy conocidos de Munich, Nápoles, Roma y Viena. En general, todos responden a una misma tipología. Sobre un podio, en el que aparece representando en relieve o mediante inscripciones el motivo de la erección y que algunas veces consta de un segundo cuerpo de menor altura o proporción, se eleva una columna o pilastra rematada por un capitel o ménsula que sirve de base a la imagen religiosa a la que se erige el monumento. Por otra parte, estas construcciones están muy relacionadas, por su tipología, con ciertas obras de arquitectura efímera, tanto de carácter religioso como de origen profano, así como con obras de orfebrería, tales como manifestadores, ostensorios y relicarios,

(12) A.C.S. *Libramientos ordinarios del Cabildo, Fábrica y Santa Marta, que empiezan desde el año de 1755 hasta el 1758 inclusive.*

piezas litúrgicas de carácter triunfal y símbolos parlantes de la victoria de Jesucristo sobre la muerte, victoria de la que participan los santos que se encuentran en la gloria.

Desde la perspectiva urbana, es evidente que, gracias al monumento del Triunfo a la Virgen del Patrocinio, se dió a un amplio solar informe, un punto de referencia, un posible eje compositivo. De hecho, la ubicación del monumento se efectuó buscando el centro de la fachada oriental de la Lonja, con el fin de lograr una ubicación simétrica, lo que supone un claro interés por ordenar un espacio amorfo, dotándolo de un contenido que, si bien religioso, sirve para integrar el lugar a la vida ciudadana, convirtiéndolo en punto de esparcimiento y de celebraciones. No obstante, la actuación se limitó a la construcción del monumento, sorprendiendo el desinterés por la restante superficie de la plaza. Ningún otro elemento racionalizador o de simple urbanización se incorporó a la misma. Se desaprovechó la oportunidad que brindaba la erección del Triunfo para remodelar en profundidad todo el sector. Era la ocasión propicia para la creación de un ámbito público de carácter monumental. En realidad, hasta mediados del siglo XIX no se procederá a la ordenación de este espacio, si bien se realizará de forma provisional, por medio de un arbolado, sin tener presente el eje marcado por el Triunfo. Por el contrario, la urbanización del sector de principios de la siguiente centuria lo tendrá presente para su configuración. Dicha intervención, comenzada en los primeros años del siglo XX, por el proyecto elaborado por Juan Talavera, continuaría con el de pavimentación de la plaza de Leopoldo Carrera, terminándose, a fines de 1918, con la realización del Monumento a la Inmaculada Concepción, obra de colaboración entre Lorenzo Coullaut y José Espiau (13). Será esta última actuación la que configure, de manera definitiva, el espacio restante de la plaza, uniendo y realzando la magnificencia de los edificios que la delimitan.

Juan Carlos HERNÁNDEZ NÚÑEZ

(13) Véase a este respecto las obras de VIOQUE CUBERO, Rafael et alii: *Apuntes sobre el origen y evolución de las plazas del casco histórico de Sevilla*. Sevilla, 1987, pág. 166; VILLAR MOVELLAN, A.: *Arquitectura del regionalismo sevillano (1900-1935)*. Sevilla, 1979, pág. 312 y ESPIAU EIZAGUIRRE, M.: *El monumento a la Inmaculada Concepción en Sevilla. Un «triunfo» del pasado*. «Actas del V Congreso Español de Historia del Arte». Tomo II, Barcelona, 1988, págs. 143-147.



Fig. 1. Triunfo a la Virgen del Patrocinio.



Fig. 2. Triunfo a la Virgen del Patrocinio (Detalle).

